

No tengo ningún problema con que digan que soy un músico de jazz. La palabra jazz es una palabra que se ha vuelto dinámica, en el sentido de que no hay dos personas que estén de acuerdo con su significado. En mi caso, la palabra jazz es algo que yo asocio fuertemente con la improvisación. Quiero decir que en el enfoque de casi todo lo que hago intento crear un ambiente para mí y para los músicos con los que toco, que nos permita involucrarnos en la música de una forma improvisada. Ahora con el paso del tiempo, y sobre todo a raíz de algunas de las cosas que he hecho recientemente, me he interesado más en cómo combinar el aspecto de la composición, de lo que creo que se puede hacer con la música, con los instintos de improvisación que poseo como músico. De hecho, discos como *Secret Story* o el nuevo disco del Grupo, están más involucrados con la textura, y con una forma de enfocar la densidad musical, mucho más acertada de lo que jamás imaginé podría ser. En parte es debido a la evolución de la tecnología, ahora es posible; ahora podemos hacer ciertas cosas como músicos que no habríamos podido hacer diez o quince años atrás. Ahora puedo utilizar una cosa que se parece y funciona como una guitarra, pero su sonido es totalmente diferente al de la guitarra. Esto es algo que cuando empecé como músico jamás podría haber anticipado. Pero mi reacción ante ello jamás ha sido conservadora. Quiero decir, mi reacción fue algo así como, vale, hay cosas nuevas que puedo hacer, así que vamos a intentarlo. Para mí esto también es algo que está englobado en la tradición del jazz y que siempre lo ha estado”.

REALIDADES PARALELAS ALREDEDOR DE...

We Live here

Cuando han surgido cosas nuevas, ya sea el saxofón o la batería, o distintas combinaciones de instrumentos, o la electrónica, la gente del jazz siempre ha sido pionera, y por lo general han sido los que las han utilizado de la manera más creativa. No veo el jazz como algo conservador y purista, en lo más mínimo, y podría pasarme todo un día discutiendo con aquellos que sí lo ven así. Quiero decir, cuando yo pienso en la tradición del jazz, lo único tradicional en él es el cambio, el hecho de que siempre está cambiando. No tengo ningún interés en que los músicos o yo mismo pretendamos definir el jazz, poniéndolo bajo una bola de cristal y diciendo, ‘vale, esto es jazz y es algo que ha de disfrutarse en un museo’. Para mí, es algo que siempre está cambiando y que ha de cambiar para ser jazz”.

Por lo general me inspira cualquier persona –artista o no– que posee la capacidad de hacer aquello que hace de forma individual y, sabes, lo raro es que de hecho es poco común en la música. Quiero decir, hay tantos músicos que suenan un tanto como algún otro quien a su vez también suena como alguien más. Tiendo a sentirme realmente atraído por aquellas personas que encuentran una manera de hacer lo que hacen con gran variedad, pero siempre con su sello personal. Fuera del mundo de la música hay personas que también poseen esa cualidad. En el mundo del arte, podría decir que Paul Klee es uno de mis héroes, porque poseía capacidad para utilizar una increíble variedad de técnicas y medios, pero siempre reflejando la propia identidad. Hay algo en especial que busco en una ciudad, algo parecido al arte. Una ciudad tiene vibración propia, algo único, algo que para conseguirlo has de ir allí. Nueva York definitivamente lo posee. Nueva Orleans es un lugar que también tiene algo de eso. Venecia es otra ciudad que lo tiene. Así que para mí Nueva York es uno de los lugares más individualistas. De hecho, he estado intentando trasladarme a Nueva York durante los últimos veinte años, simplemente nunca he tenido tiempo para ello. Lleva mucho esfuerzo y energía encontrar un sitio en Nueva York que sea cómodo para trabajar y demás. Hasta el momento no he logrado organizarme lo suficiente como para llevarlo a cabo”.



Javier Nombela

Para mí, la disciplina es uno de los componentes de la perseverancia, y de hecho la considero la parte más difícil. Por ejemplo, a veces tienes una idea que casi puedes palpar y sin embargo no logras llegar a ella, y te lleva años y años alcanzar aquello que en una ocasión imaginaste. Supongo que la disciplina es necesaria para ello, para ayudarte a seguir creyendo en aquella cosa que en una ocasión imaginaste. Quiero decir, que sabemos que la vida de todos es difícil. Pienso que la sola idea de verte atrapado en la tierra y sin saber realmente qué nos sucede al morir, y todo eso, hace que la vida, en general, sea algo complicada para casi todos los que vivimos en ella. Por lo menos para todas aquellas personas que he conocido. Sabes, personalmente veo las dificultades que existen en mi vida, las habituales, o sea que para empezar yo no llevo una vida muy normal. Quiero decir, paso la mayor parte de las horas en las que estoy despierto, intentando crear cosas lo suficientemente buenas como para poder continuar en el proceso de poder hacer lo que estoy haciendo. Por ello he tenido que sacrificar muchas de las cosas que habitualmente forman parte de la vida de una persona de mi misma edad”.

Mucha de la música que Lyle y yo hemos compuesto a través de los años surge de la educación común que compartimos al haber nacido en lugares en los que hay amplios espacios, llanuras y todo eso. La melodía básica del tema desde luego surge de allí. Por otra parte, pienso que ambos hemos trabajado la música de forma más compleja y densa en los últimos años, sobre todo con el Grupo. Nuestra música ha continuado creciendo en el simple hecho del sonido de la textura existente. Y desde luego pienso que éste es el tema más denso que jamás hemos compuesto. Quiero decir, que justo en el nivel más profundo, existen varias capas rítmicas luchando entre sí. Antes de tocar la primera nota ya se transmite el hecho de que es algo más denso de lo que hemos hecho jamás en cuanto a ritmo se refiere, y esto forma parte de lo que es el disco en general, es algo así como trabajar con ritmos desde un ángulo distinto. Por lo general es un componente en la música, pero nunca ha sido el central. Esta vez es más prominente, y este tema en particular así lo demuestra. Lo más importante ahora es que llevamos tanto tiempo componiendo juntos y nos conocemos tan bien musicalmente hablando que te hace sentir bien el simple hecho de que hay alguien que participa contigo en el proceso, aunque sólo sea como editor: él también es un gran músico, siempre encuentra algo, sea lo que sea con lo que ha empezado, siempre encuentra algo para realzarlo. Es algo así como una cierta capacidad en su alcance como compositor y como arreglista con la que toma cualquier cosa por mínima que sea y la convierte en algo mejor”.

Con el paso del tiempo la línea divisoria entre lo que hago como músico y todas las demás cosas que ocupan mi tiempo se ha reducido, cada vez más. Realmente intentó hacerlo todo bajo un enfoque musical, y me doy cuenta que con el paso del tiempo más gente me habla del aspecto visual de lo que ofrezco como músico, y me doy cuenta también que yo no poseía un vocabulario visual propio. Todos los minutos que he pasado despierto desde que cumplí los 12 años los he empleado en intentar descubrir lo que era la música para mí. Y de hecho nunca le había dedicado nada de tiempo a ninguna otra forma de arte, seguro, o a cualquier otra cosa. Quiero decir, la música lo ha sido todo para mí, y el poder colaborar con personas con un fuerte sentido visual ha sido sumamente interesante. Hasta el momento sólo se ha manifestado a través de las bandas sonoras, en las que interviene un director, y en lo que lo más importante es la escena dramática en la que se necesita un tipo de música muy particular, que ha de ser de una duración en particular y en la que todo ha de estar en su punto justo. Hay un verdadero reto en ello que me atrae sobremanera. Este proyecto para mí es lo mejor, en el sentido de que posee un fuerte componente visual, pero al mismo tiempo no me tuve que enfrentar a modificar la música, porque la música existía de antemano. Esto es algo muy pero muy excepcional en el caso de un compositor, el hecho de utilizar el aspecto visual como respuesta a la música. Porque por lo general para los compositores de bandas sonoras, o de cosas similares, suele funcionar al contrario. Así que lo más probable es que esta oportunidad no se repita en el transcurso de mis años como músico”.

we Live here

P A T M E T H E N Y

Pienso que hay una idea básica en el hecho de ser músico e interpretar, que existe una especie de función social inherente a ello, con la esperanza de que sea beneficiosa para todas aquellas personas que vienen a escucharnos tocar y quizá también les sirva de inspiración a otros músicos más jóvenes. Quiero decir, es difícil encontrar una manera práctica o literal de alinear las cosas de forma tal que nuestra forma improvisada de tocar nuestra música beneficie al mundo en general. No creo que se limite a una oferta en particular. Es, simplemente, la estética general que percibe la gente al verte interpretar lo que quizá logre que aquellos que te escuchan vean sus vidas de distinta manera, bajo otro ángulo. Pienso que esto es lo que los artistas en general le ofrecen al mundo. Sabes, existe un componente político en ello, pienso que siempre que les ofreces a los demás algo ligeramente distinto a lo que están habituados a escuchar, les ofreces también la posibilidad de que se vean a sí mismos, de que vean lo que ellos también pueden hacer de forma distinta. Sabes, quiero decir,

que es algo así como una gota en un cubo de agua, cuando piensas en el poder de los medios de comunicación y todos los enormes problemas que existen en el mundo, el hecho de pensar que quizá nuestra forma de tocar pueda brindar, o intentar brindar, una solución real a todos estos enormes problemas; quizá suene un tanto idealista y de hecho probablemente lo es. Pienso que éste también es un componente de nuestra música, el hecho de que ofrecemos una visión del mundo que en cierta forma lo realza, no es un documento real del mundo. Pero sabes, es la forma en la que surge de mí la estética. Es algo sobre lo que he meditado mucho, quiero decir, hay tanto en el jazz que de hecho lo convierte en documento musical. El enfoque de cómo debe ser o del lado negativo de las cosas. Quiero decir que hay un aspecto en mucha de la música que interpreto que tiene un enfoque mucho más positivo sobre las cosas. Da igual el argumento estético que quieras darle, finalmente he aprendido a aceptarla. Simplemente me sale así”. ■

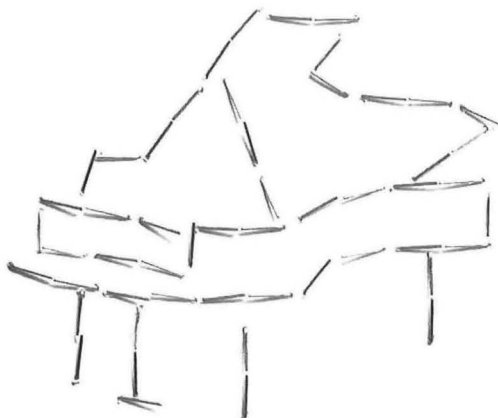


FIG. 1: THE SOUND OF A PIEZO PICK-UP.

FIG. 2: THE SOUND OF A SCHERTLER PICK-UP.



⇒ Puede que piense que la comparación es exagerada, que el micrófono piezo que usted emplea habitualmente quizá tenga un sonido cenceno y metálico pero que la diferencia no puede ser tan grande. ⇒ Pues sí, lo es. El micro Schertler electrodinámico "Moving Coil" es definitivamente una nueva invención. En lugar de un timbre agrio le dará cálidos agudos, en lugar de un zumbido plástico le dará bajos profundos y redondos. ⇒ Si fue suficientemente sagaz como para sustituir el piezo por micrófonos de estudio, ya conoce la tendencia de éstos en captar a los demás instrumentos. ⇒ El micro Schertler le trae la solución, las ventajas de un micrófono de estudio sin larsen o captaciones inconvenientes. Producimos varios modelos patentados en todo el mundo: contrabajo, piano, guitarra acústica

(violín, violonchelo, mandolina, arpa...). Tenemos a su disposición un catálogo de 20 páginas. Puede telefonar, escribir o enviar un fax a: L'Atelier de Lutherie - Schertler Audio Transducers Francia - 13, rue Victor Hugo - 92240 MALAKOFF (Paris) - Tel. (1) 46.57.90.86 / Fax (1) 46.55.90.10. ⇒ Por cierto, esta información es publicidad y ¿quién va a creer una publicidad hoy en día? Bueno, si no da crédito a nuestras palabras tal vez confíe en las de Michel Petrucciani: "Por fin obtengo un sonido claro del piano y fiel en mis altavoces usando el micro Schertler. Ya puedo concentrar mi atención y preocuparme sólo de mi música". ⇒

SCHERTLER
MADE IN SWITZERLAND

